

siempre



p' adelante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO



**PALOS (Huelva),
3 de AGOSTO de 1492
HACE 500 AÑOS**



**EL
LIBERALISMO
DE
MAASTRICHT Y
LA UNIDAD
CATOLICA
ESPAÑOLA**

(M. Santa Cruz), pag. 3



**CARTA
COLECTIVA DEL
ESPISCOPADO
ESPAÑOL**

(I. VII. 1937), Pags. 7 a 10,



**LIBERTAD DE
CONCIENCIA**

(E. Ramírez), pag. 11



**CRONICA DE
MADRID**

(Pág. 13)

ANUNCIESE

en nuestras páginas

1 sola vez.....	10.000 ptas.
2 veces	16.000 ptas. (a 8.000)
3 "	19.500 ptas. (a 6.500)
4 "	22.000 ptas. (a 5.500)
5 "	25.000 ptas. (a 5.000)

ANUAL (22 veces) = 80.000 ptas.

TAMAÑO 11 X 8 cm.
(para otros tamaños, consúltenos)

(SP' 1-1-92)



(Foto: Agustín ANTON)

ADMINISTRACION DE LOTERIAS



PAMPLONA

NAVARRA

DESDE
el PILAR,
ROCA de
NUESTRA
FE

siempre

p' delante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

UNION SEGLAR DE NAVARRA

Presidente: José Manuel Navarro Arasti
Director: José Ignacio Dallo Larequi

REDACCION Y ADMINISTRACION

Doctor Huarte, 6 - 1.º izqda. - Teléf. 246306
31003-PAMPLONA

Talleres Generales de Imprenta de Aragón, S.A.
Carretera de Madrid, km 316 - 50012 ZARAGOZA
Depósito Legal: Z-236-1982

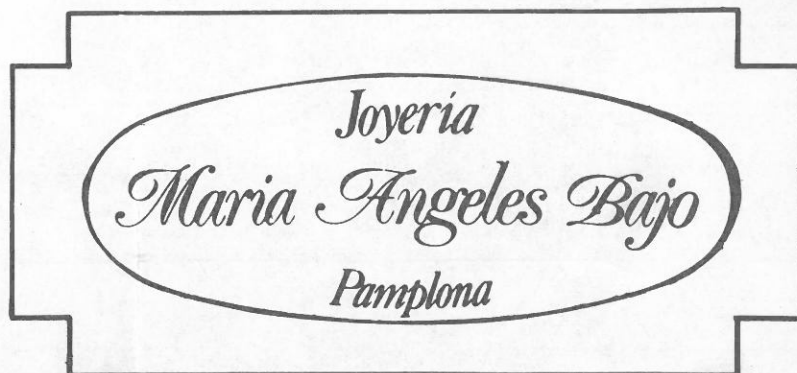
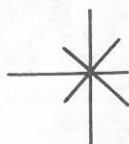
ANTIGÜEDADES

CARLOS III

MUEBLES Y OBJETOS
SIGLOS XVIII y XIX

CUADROS Y BRONCES

C/ MAYOR, 67 - TEL. 22 40 97
PAMPLONA (ESPAÑA)



DISEÑO - CALIDAD

Plaza de los Fueros de Navarra, 1
Teléf. 23 45 00

Pamplona

Referendum

EL LIBERALISMO DE MAASTRICHT Y LA UNIDAD CATOLICA DE ESPAÑA

«Algo se mueve en Irlanda. El "sí" al Tratado (de Maastricht) es más que una afirmación del espíritu europeo; los irlandeses votaron también un cambio sustancial en su manera de vida, dejando de lado las tradiciones católicas y buscando una serie de valores "progresistas" propios de la actual CE» (...) «Tras 150 años de omnipotencia, el influjo de la Iglesia disminuye rápidamente» (Diario YA, 21-VI-1992, página 6).

-¿Qué quiere decir amar a Dios sobre todas las cosas?
-Preferir perderlas todas antes que ofenderle.

Cada día nos trae ocasiones de recordar esta enseñanza del catecismo vieja y fundamental. Ahora, lo de Maastricht, la cuestión de que prosiga o no la cesión de soberanía española a organismos supranacionales. Cesiones que implican multitud de cuestiones religiosas directas e indirectas, a través de la configuración de un ambiente. Aunque el Estado español actual sea apóstata, y en punto a religión le quede ya poco que entregar, a la sociedad española que él en gran parte modela sí que le queda, todavía, mucho que perder en esos trapicheos europeos, en cuanto a mentalidad católica.

Llama la atención que el episcopado irlandés haya objetado a la unificación de Europa el que ésta impone el aborto, e inmediatamente después haya dicho que no aconseja ni el «sí» ni el «no». Como si concediera a unas hipotéticas subvenciones económicas futuras de la Comunidad el valor de contrapartida adecuada y suficiente a la imposición del aborto.

En un plano teórico, lógico, el trueque de factores religiosos públicos por dinero estatal no tiene la misma gravedad que idéntico trueque a nivel personal, que es de lo que advierte el catecismo, como indicamos al principio. Pero entre la teoría colectiva y lógica, que tal vez pueda escaparse del pecado tipificado y positivo, y la psicología individual hay muchos puentes y el que vota una proposición colectiva y pública compromete también sus planteamientos individuales. A no ser que incurra en el error liberal de escindir y decir que es católico y antieuropeo en lo individual y apóstata y europeizante en lo público.

siempre

p'alante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO



3 de AGOSTO de 1492
HACE 500 AÑOS



Núm. 238

16 JULIO 1992

Año XI

EL LIBERALISMO DE MAASTRICHT Y LA UNIDAD CATOLICA ESPAÑOLA (M. Santa Cruz), pag. 3

*

CARTA COLECTIVA DEL ESPISCOPADO ESPAÑOL (I. VII. 1937), Pags. 7 a 10.

*

LIBERTAD DE CONCIENCIA (E. Ramirez), pag. 11

*

CRONICA DE MADRID (Pag. 13)

Las 3 Carabelas: la Santa María, la Pinta y la Niña...

Llama igualmente la atención que el episcopado irlandés y sus fieles hayan señalado el aborto como única objeción a los Tratados de Maastricht. Su silencio ante la pornografía, el divorcio, las propagandas impías y todos los males potenciales de la dictadura de la mitad más uno, que también imponen esos Tratados, evidencia una gravísima pérdida de sensibilidad y una corrupción doctrinal.

El referéndum irlandés ha servido para aclarar posturas. Los católicos han estado en contra de Maastricht, y los impíos a favor; éstos, apenas conocida su victoria, han desencadenado contra los católicos, en todo el mundo, una tempestad de burlas volterianas; y su jefe, Reynolds, inmediatamente ha prometido liberalizar la legislación sobre el divorcio, los anticonceptivos y la homosexualidad.

Trabajemos para que España «no deje de lado las tradiciones católicas buscando una serie de valores "progresistas" propios de la actual CE». Para ello, pidamos un referéndum español sobre Maastricht; que aun en la gratuita hipótesis de que se perdiera, clarificaría el ambiente e invalidaría el método de avanzar de puntillas, silenciosamente, que emplea la Revolución

MANUEL DE SANTA CRUZ

VOLVEREMOS EL 1 DE SEPTIEMBRE

SP', como otras revistas y como algunos de sus articulistas, suscriptores y lectores, se toma EN AGOSTO el necesario respiro de unas VACACIONES.

Que este descanso nos sirva a todos para volver con nuevos bríos al nuevo curso apostólico.

SIEMPRE P'ALANTE

Nota: Los artículos para el SP'1 de septiembre deberán obrar en nuestra redacción ANTES del 20 de agosto.

EL NUEVO CATECISMO ADMITE LA GUERRA Y LA PENA DE MUERTE

El 25 de junio fue aprobado por el Papa Juan Pablo II el NUEVO CATECISMO UNIVERSAL DE LA IGLESIA CATOLICA.

Contrariamente a lo afirmado por Miguel Castellví en ABC, el nuevo Catecismo reconoce a la autoridad pública el derecho a la guerra y a la pena de muerte, aunque expresa la preferencia de la Iglesia por medios «no sangrientos» para preservar el orden y la seguridad.

El texto del Catecismo es secreto, pero ya han empezado las polémicas, las filtraciones y las «contrafiltraciones».

Ya el 1 de julio, la agencia ANSA dio el texto literal sobre la pena de muerte del Catecismo. La filtración, que a todas luces proviene de una fuente oficial, se ha producido para salir al paso de la polémica alimentada en la prensa italiana y luego en la internacional sobre la pena de muerte. Apoyándose en un comentario del cardenal Ratzinger en la conferencia de prensa sobre el Catecismo de la semana pasada, varios diarios dijeron que el nuevo Catecismo aprobaba la pena de muerte. Esto contradecía lo que otras fuentes, como monseñor Estepa, habían dicho.

El resultado fue la confusión habitual, que alguien ha decidido cortar dando el texto íntegro objeto de la polémica. Según lo que dice ANSA, al comentar el quinto mandamiento

«no matarás», el texto se refiere a dos temas: la pena de muerte y la guerra.

El texto del Catecismo dice exactamente: «procurar el bien común de la sociedad puede exigir que el agresor sea puesto en la imposibilidad de hacer daño. Por esto se reconoce a los detentadores de la autoridad pública el derecho y la obligación de castigar con penas proporcionales, comprendida la pena de muerte».

«Por razones análogas, se ha confiado a las autoridades legítimas el derecho de rechazar con las armas a los agresores de la sociedad».

«La enseñanza tradicional de la Iglesia -prosigue el texto del nuevo Catecismo- se ha expresado y se expresa siempre teniendo en cuenta las condiciones reales del bien común y los medios efectivos para preservar el orden público y la seguridad de las personas».

«En la medida en que otros medios que no sean la pena de muerte y las operaciones militares basten para defender las vidas humanas contra el agresor y proteger la paz pública, estos procedimientos no sangrientos son preferibles porque son más proporcionados y más conformes al fin querido de tutelar la paz pública y la dignidad humana».

De la lectura de este texto se desprende claramente que la Iglesia prefiere «otros medios» diferentes a la pena de muerte y la guerra, pero admite la guerra y la pena de muerte en determinados casos extremos.

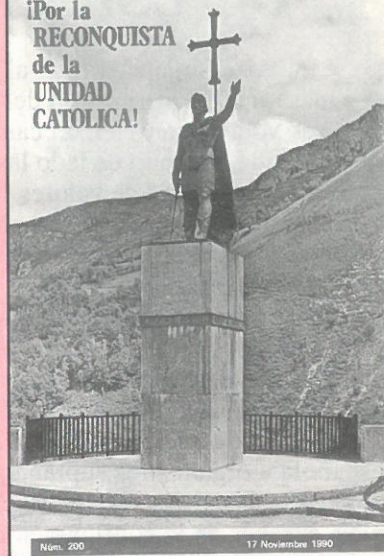
SUSCRIBETE a

siempre

p' delante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

¡Por la RECONQUISTA de la UNIDAD CATOLICA!



SP' ESTA AL DIA

(P. Alza)

pág. 13

✱

RENOVAMOS EL JURAMENTO de TOLEDO

(C. de S.)

pág. 15

✱

POR LA IGLESIA. SIEMPRE P' ALANTE

(L. Madrid C.)

pág. 11

✱

EL APOSTOLADO de la PRENSA

(N. Santa Cruz)

pág. 17

Núm. 200

Núm. 200

17 Noviembre 1990

Año IX



siempre

p' delante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

C/. Dr. Huarte, 6 - 1º izqda.
Teléfono 24 63 06
Apartado 2114
31003 PAMPLONA

SUSCRIPCION ANUAL: 4.800 ptas.
(SEMESTRAL): 2.500 ptas.

NUESTRAS CUENTAS

Núm. 7847-6 CAJA AHORROS DE NAVARRA
Núm. 01-866000-2 BANCO VIZCAYA
Núm. 0491 1700 CAJA POSTAL DE AHORROS

APELLIDOS Y NOMBRE DEL SUSCRIPTOR

DOMICILIO

TELEFONO

POBLACION

PROVINCIA

Autorización de pago por BANCO

Ruego acepten con cargo a mi c/c. los recibos que presente al cobro SIEMPRE P' ALANTE, en pago a mis cuotas de suscripción a la revista, mientras no reciban orden en contrario.

Firma,

APELLIDOS Y NOMBRE DEL TITULAR SUSCRIPTOR DE SP

C. P.

NOMBRE DEL BANCO

Cta./Cte. N.º

DOMICILIO DEL BANCO

POBLACION

Fecha,

Suscripción anual SP' 1992: 4.800 ptas.

Las posibilidades y generosidad de unos COMPENSAN el FAVOR que hacemos a otros. El idealismo y el sacrificio proporcional de cada uno sólo Dios lo sabe. El lo recompensará. (Véase Editorial, pág. 3 del 16-XI-91).

Lima, 21 de junio de 1992.

(500 años del Descubrimiento de América.

500 años de la Evangelización de América.

100 años del Natalicio del Generalísimo Francisco Franco.

90 años del Natalicio de José Antonio Primo de Rivera y Sáenz de Heredia).

Estimado señor José Manuel Navarro Arastí:

¡Salve, María! Reciba usted y sus colaboradores mi más sincera admiración y complacencia con la extraordinaria y tradicional acción católica que desempeñan. Desde agosto del 91 he venido leyendo algunos números de «Siempre P' adelante» que mi buen amigo Amado García tenía bien en prestarme.

He estado motivado muchas veces a escribir, pero es el temor de que la Revolución nos anule e impida nuestra existencia lo que me frenó el deseo de manifestarme para con ustedes, pero leyendo en este instante el número 235 del 1.º de junio del presente glorioso año he reparado en el artículo del señor Antonio Sánchez-Fortún acerca de «La grandeza del descubrimiento y evangelización de América» que decidí manifestar mi opinión, sumándome a ustedes y tratando de protestar sobre la campaña que la Revolución ha desatado contra el 5.º Centenario.

Aquí en América, y particularmente en Perú, se han organizado conferencias por

UN 3 DE AGOSTO SE HICIERON A LA MAR

Una de las mayores glorias de los Reyes Católicos fue el haber sido causa del descubrimiento del Nuevo Mundo por la protección que dispensaron a Cristóbal Colón. Este insigne navegante, después de dar a conocer a Génova y a los reyes de Francia, Inglaterra y Portugal sus proyectos de lanzarse al descubrimiento de un continente desconocido, que según sus cálculos debía existir más allá de los mares, viéndose desatendido, vino a España, esperando encontrar mayor protección.

Efectivamente, aconsejado y ayudado por el Padre Pérez de Marchena, guardián del convento franciscano de La Rábida, en Huelva, Colón fue oído de los Reyes Católicos, y habiendo recibido de ellos y de otros grandes naves, hombres y auxilios, salió para su atrevida empresa.

El 3 de agosto de 1492 salían del puerto de Palos (Huelva) tres carabelas, la Pinta, la Niña y la Santa María.

diversas instituciones: El Centro de Estudios Histórico-Militares del Ejército; la Universidad de Lima no se manifiesta todavía. Pero quienes se han manifestado han sido los «Rotarios» que manipularon los argumentos, y mediante los cuales nos damos cuenta que el objetivo es atacar la llegada de la Religión Católica al «Nuevo Mundo», utilizando los argumentos «clásicos» como «masacre» o «genocidio» de indios o «robo» del oro y la plata, etc.

Para variar, quienes quieren congraciarse con la Revolución hablan pestes sobre el tema, y lo peor: un conjunto de rock (satánico por excelencia) sacó una canción que se convirtió en «éxito» (¿o lo convirtieron?, ¿cómo será?), titulada «Al Norte de América», y cuya letra difama e insulta a españoles, ingleses y franceses por sus respectivas acciones colonizadoras; y en una escena de su videoclip (método audiovisual del rock) brincan y se retuercen con un crucifijo en mano (!).

Es lamentable ver cómo los jóvenes siguen este ritmo y «tararean» la canción. Así cambian su forma de pensar y expresan ideas como que «nosotros somos los peruanos a quienes los españoles nos agredieron»... ¡Cuando ellos mismos tienen apellidos españoles y algunos presumen de Nobleza!

Atacar a los españoles es atacar a los padres. Lo que ellos no toman en cuenta es que sus protestas son en castellano, y son aficionados a la pelea de gallos y la corrida de toros, y ya se está creando por aquí una especie de «encierro».

Y es que eso es parte de la «Esquizofre-

nia Liberal», como la denominó un amigo; en algunas situaciones soy conservador, en otras situaciones soy liberal, o pienso como liberal en ciertos temas, pero pienso que hay que conservar ciertas costumbres. Esto es un síntoma general.

No, señores; o se es o no se es. O con Cristo o contra Cristo, aquí no hay «medias tintas».

Y lo que es peor, aquí en Perú, tras la situación de Facto que vivimos (el presidente disolvió el Parlamento, proliberal y ocioso), el tema principal tanto de la prensa como de la gente es «volver a la democracia» (¿Para qué? ¿Y soportar religiones falsas no es «democracia»? ¿Y si no hay «democracia», por qué no las disuelven también?). El 5.º Centenario es ya para quienes tienen tiempo de ocuparse de otras cosas que la realidad misma.

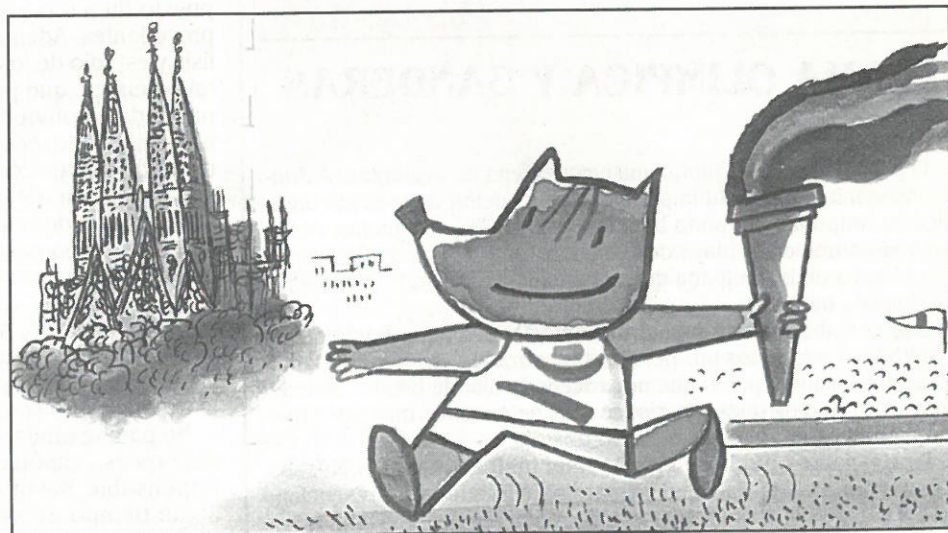
Y como remate de todos estos acontecimientos, hemos recibido con «profundo respeto» al Dalai Lama (?)... ¿Pero qué hace acá en Perú? Hasta un grupo de rock español (y pidiendo perdón por unir rock con español), Mecano, le ha compuesto una canción... ¡Hasta cuándo, Señor!

Desde Perú levanto el estandarte de la tradición católica para dar lucha contra los enemigos de Dios, la Patria, los Fueros y el Rey.

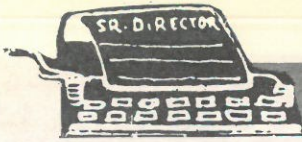
Deseando recibir alguna respuesta suya, para saber si mi carta llegó al puerto correcto, me despido con afectuosos saludos por la renovación del Juramento de Toledo.

JOSE MARIA FLORES GUERRERO

BARCELONA 92, ESPAÑA OLIMPICA



Unos 15.000 atletas, más de 40 jefes de Estado y de gobierno, miembros del Comité Olímpico Internacional y de 183 Comités Olímpicos Nacionales, miles de periodistas y espectadores se darán cita en Barcelona el próximo día 25 de julio para asistir al acontecimiento deportivo por excelencia, las Olimpiadas.



ARGENTINA Y LA MADRE PATRIA

Buenos Aires, 31 de mayo de 1992.

Amigos de Siempre P' adelante:

Avidamente devoro los números de vuestro admirable quincenario que me llegan, a Dios gracias, con regularidad.

Mi viaje a la Madre Patria se posterga para mejor oportunidad. Entre tanto, me permito

incluirle un folleto sobre el glorioso Centenario, para que ustedes lo conozcan y le den el destino que les parezca.

Afectuosos saludos a todos los periodistas católicos que colaboran en el Quinto Centenario.

S. S. S. en Cristo y María,
RAMON SARMIENTO

EL DEPORTE, PARABOLA DE LA FE

El arzobispo de Barcelona dedicó su carta dominical del 5 de julio a reflexionar sobre el deporte y la fe, con motivo de los Juegos Olímpicos que se iniciarán dentro de pocos días. Monseñor Carles dice en su carta que «el deporte es una parábola de la fe».

«Desde siempre -dice monseñor Carles- se ha visto el deporte como una parábola de la fe, porque ambos suponen un desafío constante de adaptar el esfuerzo a las exigencias, en nuestro caso, de la fe, sin caer en la tentación de lo contrario: adaptar las exigencias del Evangelio a nuestras debilidades».

Indica, asimismo, que «hay una medida de renuncia esforzada y gozosa, necesaria para cuantos corremos no tras un ideal, sino tras una persona, que es Cristo: renunciar a lo que no es evangélico en nuestra vida». «No podemos ser del tipo de cristiano que no transparente la diferencia de vida que emana de su fe en Dios», concluye monseñor Carles.

«¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos corren, pero uno solo alcanza el premio? Corred, pues, de modo que lo alcancéis. Y quien se prepara para la lucha, de todo se abstiene, y eso para alcanzar una corona corruptible; más vosotros para alcanzar una incorruptible. Y yo corro no como a la ventura; así lucho, no como quien azota al aire, sino que castigo mi cuerpo y lo esclavizo, no sea que, habiendo sido heraldo para los otros, resulte yo descalificado» (de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios).

LLAMA OLIMPICA Y BANDERAS

Señor director:

El pasado día 13 de junio, una cincuentena de militantes de Juntas Españolas de Cataluña asistió a la recepción de la llama olímpica en Ampurias portando banderas catalanas y españolas. Al llegar y situarnos en la playa desplegamos una pancarta, sin firmar, con el lema de la campaña que estamos desarrollando «Barcelona 92, España olímpica».

Una vez abierta esta pancarta fuimos rodeados, abucheados, insultados y agredidos por personas fanatizadas, sin poder oponer resistencia alguna, por lo que no procede hablar de batalla, sino de agresión. Fruto de tales agresiones, dos de nuestros militantes fueron atendidos de urgencia por la Cruz Roja.

Denunciamos públicamente la total inhibición de los Mossos d'Esquadra, Policía Nacional y Guardia Civil, quienes, presenciando los hechos, se abstuvieron en todo momento de intervenir, tanto durante las agresiones de que fuimos objetos así como de la quema pública de una bandera española de 15 metros que nos fue arrebatada.

IGNACIO CANET ALDANA

Gabinete de Prensa de Juntas Españolas de Cataluña. Barcelona.

DESDE LA PRISION DONDE ME HALLO

J. M. J.

Barbastro, 13-VIII-1936.

Mis queridos padres y hermano:

Desde la prisión donde me hallo desde el día 20 de julio con 49 compañeros les dirijo las presentes líneas, que serán las últimas de mi vida.

Pronto voy a ser mártir de Jesucristo. No lloren mi suerte, pues morir por Jesucristo es vivir eternamente. Mi vida la ofrezco, como es natural, por ustedes y por toda mi familia, a fin de que llegue el día venturoso en que podamos vernos todos reunidos en el Cielo.

También la ofrezco por la salvación de mi Patria, la desventurada España, y por la salvación de las almas de todo el mundo.

En el Cielo espero encontrar a Alfonso y en el Cielo rogaré por ustedes para que se salven. ¡Qué felicidad la nuestra, mis queridos padres, si dentro de un número más o menos largo de años nos encontramos juntos en el Cielo! Yo en estos instantes ruego al Señor les dé a ustedes fortaleza para sobrellevar tan rudo golpe.

Aquí han fusilado al Obispo, a todo el Cabildo Catedralicio, a muchos Sacerdotes de la Ciudad y de los pueblos circunvecinos y a muchos paisanos.

Al escribir estas líneas, 13 de agosto, han sucumbido unos 30 compañeros nuestros, y mañana, día del cumpleaños, espero ir derecho al Cielo.

Adiós, mis queridos padres, amado hermano y recordadísima familia. Adiós hasta el Cielo.

Nunca como ahora les ama su hijo que muere sereno y tranquilo porque muere por Jesucristo.

JOSE (rubricado). C. M. F.

(Carta original proporcionada a SP' por sus familiares).

BEATIFICACION DE ISABEL LA CATOLICA: HISTORIA DE LA PARALIZACION DEL PROCESO

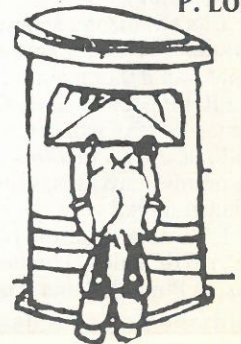
La beatificación del P. José María Escrivá de Balaguer ha puesto fin a una polémica sin precedentes. Además del análisis y estudio de los rasgos de tal polémica, que por su originalidad la convierten en un hito, habrá que recoger que ha distraído la atención debida a la paralización del proceso de canonización de Isabel la Católica. A los responsables de esta paralización les ha venido muy bien porque ha disimulado tamaño escándalo. Ahora, libre ya la atención de muchos, conviene volver al tema de Isabel la Católica y no soltarlo.

No para reanudar la marcha del proceso canónico, que es impensable hasta que pase algún tiempo necesario para disimular esta injustificada detención, sino para escribir la historia de esa paralización, que es un asunto distinto. Hay que levantar una relación de

las gestiones, más o menos secretas, hechas para impedir esa canonización; y disecarlas, resumirlas y publicarlas. Hay que saber quiénes y cómo se han movido y sus verdaderas motivaciones. Hay que tener permanentemente al día el conocimiento de la situación del enemigo.

Claro está que también está pendiente el tema del retraso en la canonización de los Mártires de la Cruzada de 1936.

P. LOIDI



CARTA COLECTIVA DEL EPISCOPADO ESPAÑOL A LOS OBISPOS DEL MUNDO ENTERO

(1.VII.1937)

G. (continuación)

Añadimos que la hecatombe producida en personas y cosas por la revolución comunista fue «premeditada». Poco antes de la revuelta habían llegado de Rusia 79 agitadores especializados. La Comisión Nacional de Unificación Marxista, por los mismos días, ordenaba la constitución de las milicias revolucionarias en todos los pueblos. La destrucción de las iglesias, o a lo menos de su ajuar, fue sistemática y por series. En el breve espacio de un mes se habían inutilizado todos los templos para el culto. Ya en 1931 la Liga Atea tenía en su programa un artículo que decía: «Plebiscito sobre el destino que hay que dar a las iglesias y casas parroquiales», y uno de los comités provinciales daba esta norma: «El local o locales destinados hasta ahora al culto se destinarán a almacenes colectivos, mercados públicos, bibliotecas populares, casas de baño o higiene pública, etcétera, según convenga a las necesidades de cada pueblo». Para la eliminación de personas destacadas que se consideraban enemigas de la revolución se habían formado previamente las «listas negras». En algunas, y en primer lugar, figuraba el obispo. De los sacerdotes decía un jefe comunista, ante la actitud del pueblo, que quería salvar a su párroco: «Tenemos orden de quitar toda su semilla».

Prueba elocuentísima de que la destrucción de los templos y la matanza de los sacerdotes, en forma totalitaria, fue cosa premeditada, es su número espantoso. Aunque son prematuras las cifras, contamos unas 20.000 iglesias y capillas destruidas o totalmente saqueadas. Los sacerdotes asesinados, contando un promedio del 40 por 100 en las diócesis devastadas —en algunas llegan al 80 por 100—, sumarán, sólo del clero secular, unos 6.000. Se les cazó con perros, se les persiguió a través de los montes; fueron buscados con afán en todo escondrijo. Se les mató sin juicio —las más de las veces, sobre la marcha, sin más razón que su oficio social.

Fue cruelísima la revolución. Las formas de asesinato revisitaron caracteres de barbarie horrenda. En su número: se calculan en número superior a 300.000 los seglares que han sucumbido asesinados, sólo por sus ideas políticas y especialmente religiosas; en Madrid, y en los tres meses primeros, fueron asesinados más de 22.000. Apenas hay pueblo en que no se haya eliminado a los más destacados derechistas. Por la falta de forma: sin acusación, sin pruebas, las más de las veces sin juicio. Por los vejámenes: a muchos se les han amputado los miembros o se les ha mutilado espantosamente antes de matarlos; se les han vaciado los ojos, cortado la lengua, abierto en canal, quemado o enterrado vivos, matado a hachazos. La crueldad máxima se ha ejercido con los ministros de Dios. Por respeto y caridad no queremos puntualizar más.

La revolución fue «inhumana». No se ha respetado el pudor de la mujer, ni aun la consagrada a Dios por sus votos. Se han profanado las tumbas y cementerios. En el famoso monasterio románico de Ripoll se han destruido los sepulcros, entre los que había el de Vifredo el Velloso, conquistador de Cataluña, y el del obispo Morgades, restaurador del célebre cenobio. En Vich se ha profanado una tumba del gran Balmes y leemos que se ha jugado al fútbol con el cráneo del gran obispo Torras y Bages. En Madrid y en el cementerio viejo de Huesca se han abierto centenares de tumbas para despojar a los cadáveres del oro de sus dientes o de sus sortijas. Algunas formas de martirio suponen la subversión o supresión del sentido de humanidad.



A pocos kilómetros de El Escorial, en un bravío valle de la sierra de Guadarrama, en el Risco de la Nava, se levanta el monumento de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, con la silueta inconfundible de su cruz de granito, con 150 metros de altura y 46 de longitud en los brazos. Fue erigido por el Caudillo Francisco Franco como mausoleo de los combatientes víctimas de la guerra civil.

La revolución fue «bárbara», en cuanto destruyó la obra de civilización de siglos. Destruyó millares de obras de arte, muchas de ellas de fama universal. Saqueó o incendió los archivos, imposibilitando la rebusca histórica y la prueba instrumental de los hechos de orden jurídico y social. Quedan centenares de telas pictóricas acuchilladas de esculturas mutiladas, de maravillas arquitectónicas para siempre deshechas. Podemos decir que el caudal de arte, sobre todo religioso, acumulado en siglos, ha sido estúpidamente destruido en unas semanas en las regiones dominadas por los comunistas. Hasta el arco de Bará, en Tarragona, obra romana que había visto veinte siglos, llevó la dinamita su acción destructora. Las famosas colecciones de arte de la catedral de Toledo, del palacio de Liria, del Museo del Prado, han sido torpemente expoliadas. Numerosas bibliotecas han desaparecido. Ninguna guerra, ninguna invasión bárbara, ninguna conmoción social, en ningún siglo, ha causado en España ruina semejante a la actual, juntándose para ello factores de que no se

dispuso en ningún tiempo: una organización sabia, puesta al servicio de un terrible propósito de aniquilamiento, concentrado contra las cosas de Dios, y los modernos medios de locomoción y destrucción, al alcance de toda mano criminal.

Conculcó la revolución los más elementales principios del «derecho de gentes». Recuérdense las cárceles de Bilbao, donde fueron asesinados por las multitudes, en forma inhumana, centenares de presos; las represalias cometidas en los rehenes custodiados en buques y prisiones, sin más razón que un contra-tiempo de guerra; los asesinatos en masa, atados los infelices prisioneros e irrigados con el chorro de balas de las ametralladoras; el bombardeo de ciudades indefensas, sin objetivo militar.

La revolución fue esencialmente «antiespañola». La obra destructora se realizó a los gritos de «¡Viva Rusia!», a la sombra de la bandera internacional comunista. Las inscripciones murales, la apología de personajes forasteros, los mandos militares en manos de jefes rusos, el expolio de la nación en favor de extranjeros, el himno internacional comunista, son prueba sobrada del odio al espíritu nacional y al sentido de patria.

Pero, sobre todo, la revolución fue «anticristiana». No creemos que en la historia del cristianismo y en el espacio de unas semanas se haya dado explosión semejante, en todas las formas de pensamiento, de voluntad y de pasión, del odio contra Jesucristo y su religión sagrada. Tal ha sido el sacrilego estrago que ha sufrido la Iglesia en España, que el delegado de los rojos españoles enviado al Congreso de los «sin-Dios», en Moscú, pudo decir: «España ha superado en mucho la obra de los soviets, por cuanto la Iglesia en España ha sido completamente aniquilada».

Contamos los mártires por millares; su testimonio es una esperanza para nuestra pobre patria; pero casi no hallaríamos en el Martirologio romano una forma de martirio no usada por el comunismo, sin exceptuar la crucifixión, y en cambio hay formas nuevas de tormento que han consentido las sustancias y máquinas modernas.

El odio a Jesucristo y a la Virgen ha llegado al paroxismo, y en los centenares de crucifijos acuchillados, en las imágenes de la Virgen bestialmente profanadas, en los pasquines de Bilbao en que se blasfemaba sacrilegamente de la Madre de Dios, en la infame literatura de las trincheras rojas, en que se ridiculizan los divinos misterios; en la reiterada profanación de las sagradas formas, podemos adivinar el odio del infierno encarnado en nuestros infelices comunistas. «Tenía jurado vengarme de ti» _le decía uno de ellos al Señor encerrado en el sagrario_, y encañonando la pistola disparó contra él diciendo: «Ríndete a los rojos; ríndete al marxismo».

Ha sido espantosa la profanación de las sagradas reliquias: han sido destrozados o quemados los cuerpos de San Narciso, San Pascual Bailón, la Beata Beatriz de Silva, San Bernardo Calvó y otros. Las formas de profanación son inverosímiles y casi no se conciben sin sugestión diabólica. Las campanas han sido destrozadas y fundidas. El culto, absolutamente suprimido en todo el territorio comunista, si se exceptúa una pequeña porción del Norte. Gran número de templos, entre ellos verdaderas joyas de arte, han sido totalmente arrasados: en esta obra inicua se ha obligado a trabajar a pobres sacerdotes. Famosas imágenes de veneración secular han desaparecido para siempre, destruidas o quemadas. En muchas localidades la autoridad ha obligado a los ciudadanos a entregar todos los objetos religiosos de su pertenencia para destruirlos públicamente: pondérese lo que esto representa en el orden del derecho natural, de los vínculos de familia y de la violencia hecha a la conciencia cristiana.

No seguimos, venerables hermanos, en la crítica de la actuación comunista en nuestra patria y dejamos a la historia la fiel narración de los hechos en ella acontecidos. Si se nos acusara de haber señalado en forma tan cruda estos estigmas de nuestra revolución, nos justificaríamos con el ejemplo de San Pablo, que no duda en vindicar con palabras tremendas la memoria de los profetas de Israel y que tiene durísimos calificativos para los enemigos de Dios; o con el de nuestro Santísimo Padre, que, en su encíclica sobre el comunismo ateo, habla de «una destrucción

CARTA COLECTIVA DEL EPISCOPADO ESPAÑOL A LOS OBISPOS DEL MUNDO ENTERO

(I.VII.1937)

tan espantosa, llevada a cabo, en España, con un odio, una barbarie y una ferocidad que no hubiese creído posible en nuestro siglo».

Reiteramos nuestra palabra de perdón para todos y nuestro propósito de hacerles el bien máximo que podamos. Y cerramos este párrafo con estas palabras del «Informe oficial» sobre las ocurrencias de la revolución en sus tres primeros meses: «No se culpe al pueblo español de otra cosa más que de haber servido de instrumento para la perpetración de estos delitos...» Este odio a la religión y a las tradiciones patrias, de las que eran exponente y demostración tantas cosas para siempre perdidas, «llegó de Rusia, exportado por orientales de espíritu perverso». En descargo de tantas víctimas, alucinadas por doctrinas de demonios, digamos que al morir, sancionados por ley, nuestros comunistas se han reconciliado en su inmensa mayoría con el Dios de sus padres. En Mallorca han muerto impenitentes sólo un 2 por 100; en las regiones del Sur, no más de un 20 por 100, y en las del Norte no llegan tal vez al 10 por 100. Es una prueba de engaño de que ha sido víctima nuestro pueblo.

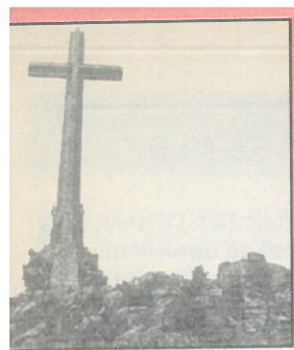
7. El movimiento nacional: sus caracteres

DEMOS ahora un esbozo del carácter del movimiento llamado «nacional». Creemos justa esta denominación. Primero, por su espíritu; porque la nación española estaba disociada en su inmensa mayoría de una situación estatal que no supo encarnar sus profundas necesidades y aspiraciones, y el movimiento fue aceptado como una esperanza en toda la nación; en las regiones no liberadas sólo espera romper la coraza de las fuerzas comunistas que le oprimen. Es también nacional por su objetivo, por cuanto tiende a salvar y sostener para lo futuro las esencias de un pueblo organizado en un Estado que sepa continuar dignamente su historia. Expresamos una realidad y un anhelo general de los ciudadanos españoles; no indicamos los medios para realizarlo.

El movimiento ha fortalecido el sentido de patria, contra el exotismo de las fuerzas que le son contrarias. La patria implica una paternidad; es el ambiente moral, como de una familia dilatada, en que logra el ciudadano su desarrollo total, y el movimiento nacional ha determinado una corriente de amor que se ha concentrado alrededor del nombre y de la sustancia histórica de España, con aversión de los elementos forasteros que nos acarrearon la ruina. Y como el amor patrio, cuando se ha sobrenaturalizado por el amor de Jesucristo, nuestro Dios y Señor, toca las cumbres de la caridad cristiana, hemos visto una explosión de verdadera caridad que ha tenido su expresión máxima en la sangre de millares de españoles que la han dado al grito de «¡Viva España!», «¡Viva Cristo Rey!».

Dentro del movimiento nacional se ha producido el fenómeno, maravilloso, del martirio _de verdadero martirio, como ha dicho el Papa_ de millares de españoles, sacerdotes, religiosos y seglares, y este testimonio de sangre deberá condicionar en lo futuro, so pena de inmensa responsabilidad política, la actuación de quienes, después de las armas, hayan de construir el nuevo Estado en el sosiego de la paz.

El movimiento ha garantizado el orden en el territorio por él dominado. Contraoponemos la situación de las regiones en que ha prevalecido el movimiento nacional a las dominadas aún por los comunistas. De éstas puede decirse la palabra del Sabio: «Ubi non est gubernator, dissipabitur populus»; sin sacerdotes, sin templos, sin culto, sin justicia, sin autoridad, son presa de terrible anarquía, del hambre y de la miseria. En cambio, en medio del esfuerzo y del dolor terrible de la guerra, las otras regiones viven en la tranquilidad del orden interno, bajo la tutela de una verdadera autoridad, que es el principio de la justicia, de la paz



y del progreso que prometen la fecundidad de la vida social. Mientras en la España marxista se vive sin Dios, en las regiones indemnes o reconquistadas se celebra profusamente el culto divino y pululan y florecen nuevas manifestaciones de la vida cristiana.

Esa situación permite esperar un régimen de justicia y paz para el futuro. No queremos aventurar ningún presagio. Nuestros males son gravísimos. La relación de los vínculos sociales; las costumbres de una política corrompida; el desconocimiento de los deberes ciudadanos; la escasa formación de una conciencia íntegramente católica; la división espiritual en orden a la solución de nuestros grandes problemas nacionales; la eliminación por asesinato cruel de millares de hombres selectos llamados por su estado y formación a la obra de la reconstrucción nacional; los odios y la escasez, que son secuelas de toda guerra civil; la ideología extranjera sobre el Estado, que tiende a descuarjarle de la idea y de las influencias cristianas, serán dificultad enorme para hacer una España nueva injertada en el tronco de nuestra vieja historia y vivificada por su savia. Pero tenemos la esperanza de que imponiéndose con toda su fuerza el enorme sacrificio realizado, encontraremos otra vez nuestro verdadero espíritu nacional. Entramos en él paulatinamente por una legislación en que predomina el sentido cristiano en la cultura, en la moral, en la justicia social y en el honor y culto que se debe a Dios. Quiera Dios ser en España el primer bien servido, condición esencial para que la nación sea verdaderamente bien servida.

8. Se responde a unos reparos

NO llenaríamos el fin de esta carta, venerables hermanos, si no respondiéramos a algunos reparos que se nos han hecho desde el extranjero.

Se ha acusado a la Iglesia de haberse defendido contra un movimiento popular haciéndose fuerte en sus templos y siguiéndose de aquí la matanza de sacerdotes y la ruina de las iglesias. _Decimos que no. La irrupción contra los templos fue súbita, casi simultánea en todas las regiones, y coincidió con la matanza de sacerdotes. Los templos ardió porque eran casas de Dios, y los sacerdotes fueron sacrificados porque eran ministros de Dios. La prueba es copiosísima. La Iglesia no ha sido agresora. Fue la primera bienhechora del pueblo, inculcando la doctrina y fomentando las obras de justicia social. Ha sucumbido _donde ha dominado el comunismo anárquico_ víctima inocente, pacífica, indefensa.

Nos requieren del extranjero para que digamos si es cierto que la Iglesia de España era propietaria del tercio del territorio nacional y que el pueblo se ha levantado para librarse de su opresión. _Es acusación ridícula. La Iglesia no poseía más que pocas e insignificantes parcelas, casas sacerdotales y de educación, y hasta de esto se había últimamente incautado el Estado. Todo lo que posee la Iglesia en España no llenaría la cuarta parte de sus necesidades y responde a sacratísimas obligaciones.

Se le imputa a la Iglesia la nota de temeridad y partidismo al mezclarse en la contienda que tiene dividida a la nación. _La Iglesia se ha puesto siempre del lado de la justicia y de la paz, y ha colaborado con los poderes del Estado, en cualquier situación, al bien común. No se ha atado a nadie, fuesen partidos, personas o tendencias. Situada por encima de todos y de todo, ha cumplido sus deberes de adoctrinar y exhortar a la caridad, sintiendo pena profunda por haber sido perseguida y repudiada por gran número de hijos extraviados. Apelamos a los copiosos escritos y hechos que abonan estas afirmaciones.

Se dice que esta guerra es de clases y que la Iglesia se ha puesto del lado de los ricos. _Quienes conocen sus causas y naturaleza saben que no. Que aun reconociendo algún descuido en el cumplimiento de los deberes de justicia y caridad que la Iglesia ha sido la primera en urgir, las clases trabajadoras estaban fuertemente protegidas por la ley, y la nación había entrado por el

franco camino de una mejor distribución de la riqueza. La lucha de clases es más virulenta en otros países que en España. Precisamente en ella se han librado de la guerra horrible gran parte de las regiones más pobres y se ha ensañado más donde ha sido mayor el coeficiente de la riqueza y del bienestar del pueblo. Ni pueden echarse en olvido nuestra avanzada legislación social y nuestras prósperas instituciones de beneficencia y asistencia pública y privada, de abolengo español y cristianísimo. El pueblo fue engañado con promesas irrealizables, incompatibles no sólo con la vida económica del país, sino con cualquier clase de vida económica organizada. Aquí está la bienandanza de las regiones indemnes, y la miseria que se adueñó ya de las que han caído bajo el dominio comunista.

La guerra de España, dicen, no es más que un episodio de la lucha universal entre la democracia y el estatismo: el triunfo del movimiento nacional llevará a la nación a la esclavitud del Estado. La Iglesia de España _leemos en una revista extranjera_, ante el dilema de la persecución por el Gobierno de Madrid o la servidumbre a quienes representan tendencias políticas que nada tienen de cristiano, ha optado por la servidumbre. _No es éste el dilema que se ha planteado a la iglesia en nuestro país, sino éste: La Iglesia, antes de perecer totalmente en manos del comunismo, como ha ocurrido en las regiones por él dominadas, se siente amparada por un poder que hasta ahora ha garantizado los principios fundamentales de toda sociedad, sin miramiento ninguno a sus tendencias políticas.

Cuanto a lo futuro, no podemos predecir lo que ocurrirá al final de la lucha. Sí que afirmamos que la guerra no se ha emprendido para levantar un Estado autócrata sobre una nación humillada, sino para que resurja el espíritu nacional con la pujanza y la libertad cristiana de los tiempos viejos. Confiamos en la prudencia de los hombres de gobierno, que no querrán aceptar moldes extranjeros para la configuración del Estado español futuro, sino que tendrán en cuenta las exigencias de la vida íntima nacional y la trayectoria marcada por los siglos pasados. Toda sociedad bien ordenada se basa sobre principios profundos y de ellos vive, no de aportaciones adjetivas y extrañas, discordes con el espíritu nacional. La vida es más fuerte que los programas, y un gobernante prudente no impondría un programa que violente las fuerzas íntimas de la nación. Seríamos los primeros en lamentar que la autocracia irresponsable de un parlamento fuese sustituida por la más terrible de una dictadura desarraigada de la nación. Abrigamos la esperanza legítima de que no será así. Precisamente lo que ha salvado a España en el gravísimo momento actual ha sido la persistencia de los principios seculares que han informado nuestra vida y el hecho de que un gran sector de la nación se alzara para defenderlos. Sería un error quebrar la trayectoria espiritual del país, y no es de creer que se caiga en él.

Se imputan a los dirigentes del movimiento nacional crímenes semejantes a los cometidos por los del Frente Popular. «El ejército blanco, leemos en la acreditada revista católica extranjera, recurre a medios injustificables contra los que debemos protestar... El conjunto de informaciones que tenemos indica que el terror blanco reina en la España nacionalista con todo el horror que presentan casi todos los terrores revolucionarios... Los resultados obtenidos parecen despreciables al lado del desarrollo de crueldad metódicamente organizada de que hacen prueba las tropas.» _El respetable articulista está malísimamente informado. Tiene toda guerra sus excesos; los habrá tenido, sin duda, el movimiento nacional; nadie se defiende con total serenidad de las locas arremetidas de un enemigo sin entrañas. Reprobando en nombre de la justicia y de la caridad cristiana todo exceso que se hubiese cometido, por error o por gente subalterna y que metódicamente ha abultado la información extranjera, decimos que el juicio que rectificamos no responde a la verdad, y afirmamos que va una distancia enorme, infranqueable, entre los principios de justicia de su administración y de la forma de aplicarla entre una y otra parte. Más bien diríamos que la justicia del Frente Popular ha sido una historia terrible de atropellos a la justicia contra Dios, la sociedad y los hombres. No puede haber justicia cuando se elimina a Dios, principio de toda justicia. Matar

CARTA COLECTIVA DEL EPISCOPADO ESPAÑOL A LOS OBISPOS DEL MUNDO ENTERO

(1.VII.1937)

por matar, destruir por destruir; expoliar al adversario no beligerante como principio de actuación cívica y militar: he aquí lo que se puede afirmar de los unos con razón y no se puede imputar a los otros sin injusticia.

Dos palabras sobre el problema del nacionalismo vasco, tan desconocido y falseado y de que se ha hecho arma contra el movimiento nacional. Toda nuestra caridad por las virtudes cívicas y religiosas de nuestros hermanos vascos. Toda nuestra caridad por la gran desgracia que les aflige, que consideramos nuestra, porque es la de la Patria. Toda nuestra pena por la ofuscación que han sufrido sus dirigentes en un momento grave de su historia. Pero toda nuestra reprobación por haber desoído la voz de la Iglesia y tener realidad en ellos las palabras del Papa en su encíclica sobre el comunismo: «Los agentes de destrucción, que no son tan numerosos, aprovechándose de estas discordias (de los católicos), las hacen más estridentes, y acaban por lanzar a la lucha a los católicos los unos contra los otros». «Los que trabajan por aumentar las disensiones entre los católicos toman sobre sí una terrible responsabilidad, ante Dios y ante la Iglesia». «El comunismo es intrínsecamente perverso, y no se puede admitir que colaboren con él en ningún terreno los que quieren salvar la civilización cristiana». «Cuanto las regiones, donde el comunismo consigue penetrar, más se distinguen por la antigüedad y grandeza de su civilización cristiana, tanto más devastador se manifestará allí el odio de los «sin Dios».

En una revista extranjera de gran circulación se afirma que el pueblo se ha separado en España del sacerdote porque éste se recluta en la clase señorial, y que no quiere bautizar a sus hijos por los crecidos derechos de administración del sacramento. A lo primero responderemos que las vocaciones en los distintos seminarios de España están reclutadas en la siguiente forma: número total de seminaristas en 1935: 7.401; nobles, 6; ricos, con un capital superior a 10.000 pesetas, 115; pobres o casi pobres, 7.280. A lo segundo, que antes del cambio de régimen, en no llegaban los hijos de padres católicos no bautizados al 1 por 10.000; el arancel es modicísimo, y nulo para los pobres.

9. Conclusión.

CERRAMOS, venerables hermanos, esta ya larga carta rogándoos nos ayudéis a lamentar la gran catástrofe nacional de España, en que se han perdido, con la justicia y la paz, fundamento del bien común y de aquella vida virtuosa de la ciudad de que nos habla el Angélico, tantos valores de civilización y de vida cristiana. El olvido de la verdad y de la virtud en el orden político, económico y social nos ha acarreado esta desgracia colectiva. Hemos sido mal gobernados, porque, como dice Santo Tomás, Dios hace reinar al hombre hipócrita por causas de los pecados de pueblo.

A vuestra piedad añadid la caridad de vuestras oraciones y las de vuestros fieles para que aprendamos la lección de castigo con que Dios nos ha probado, para que se reconstruya pronto nuestra Patria y pueda llenar sus destinos futuros, de que son presagio los que ha cumplido en siglos anteriores; para que se contengan, con el esfuerzo y las oraciones de todos, esta inundación del comunismo que tiende a anular al Espíritu de Dios y al espíritu del hombre, únicos polos que han sostenido las civilizaciones que fueron.

Y completad vuestra obra con la caridad de la verdad sobre las cosas de España. Non est addenda afflictio afflictis; a la pena por lo que sufrimos se ha añadido la de no haberse comprendido nuestros sufrimientos. Más, la de aumentarlos con la mentira, con la insidia, con la interpretación torcida de los hechos. No se nos ha hecho siquiera el honor de considerarnos víctimas. La razón y la justicia se han pesado en la misma balanza que la sinrazón y la injusticia, tal vez la mayor que han visto los siglos. Se ha dado el mismo crédito al periódico asalariado, al folleto procaz o al escrito del español prevaricador, que ha arrastrado por el mundo con vilipendio el nombre de su madre Patria, que a la

voz de los prelados, al concienzudo estudio del moralista o a la relación auténtica del cúmulo de hechos que son afrenta de la humana historia. Ayudadnos a difundir la verdad. Sus derechos son imprescriptibles, sobre todo cuando se trata del honor de un pueblo, de los prestigios de la Iglesia, de la salvación del mundo. Ayudadnos con la divulgación del contenido de estas letras, vigilando la prensa y la propaganda católica, rectificando los errores de la indiferente o adversa. El hombre enemigo ha sembrado copiosamente la cizaña; ayudadnos a sembrar profusamente la buena semilla.

Consentidnos una declaración última. Dios sabe que amamos en las entrañas de Cristo y perdonamos de todo corazón a cuantos, sin saber lo que hacían, han inferido daño gravísimo a la Iglesia y a la Patria. Son hijos nuestros. Invocamos ante Dios y en favor de ellos los méritos de nuestros mártires, de los diez obispos y de los miles de sacerdotes y católicos que murieron perdonándoles, así como el dolor, como de mar profundo, que sufre nuestra España. Rogad para que en nuestro país se extingan los odios, se acerquen las almas y volvamos a ser todos unos en el vínculo de la caridad. Acordaos de nuestros obispos asesinados, de tantos millares de sacerdotes, religiosos y seglares selectos que sucumbieron sólo porque fueron las milicias escogidas de Cristo, y pedid al Señor que dé fecundidad a su sangre generosa. De ninguno de ellos se sabe que claudicara en la hora del martirio; por millares dieron altísimos ejemplos de heroísmo. Es gloria inmarcesible de nuestra España. Ayudadnos a orar, y sobre nuestra tierra, regada hoy con sangre de hermanos, brillará otra vez el iris de paz cristiana y se reconstruirán a la par nuestra Iglesia, tan gloriosa, y nuestra Patria, tan fecunda.

Y que la paz del Señor sea con todos nosotros, ya que nos ha llamado a todos a la gran obra de la paz universal, que es el establecimiento del reino de Dios en el mundo por la edificación del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, de la que nos ha constituido obispos y pastores.

Os escribimos desde España, haciendo memoria de los hermanos difuntos y ausentes de la patria, es la fiesta de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, 1 de julio de 1937. † Isidro, Cardenal Gomá y Tomás, arzobispo de Toledo; † Eustaquio, Cardenal Ilundáin y Esteban, arzobispo de Sevilla; † Prudencio, arzobispo de Valencia; † Rigoberto, arzobispo de Zaragoza; † Manuel, arzobispo de Burgos; † Agustín, arzobispo de Granada, administrador apostólico de Almería, Guadix y Jaén; † Tomás, arzobispo de Santiago; † José arzobispo-obispo de Mallorca; † Adolfo, obispo de Córdoba, administrador apostólico del obispado-priorato de Ciudad Real; † Antonio, obispo de Astorga; † Leopoldo, obispo de Madrid-Alcalá; † Manuel, obispo de Palencia; † Enrique, obispo de Salamanca; † Valentín, obispo de Solsona; † Justino, obispo de Urgel; † Miguel de los Santos, obispo de Cartagena; † Fidel, obispo de Calahorra; † Florencio, obispo de Orense; † Rafael, obispo de Lugo; † Félix, obispo de Tortosa; † Fr. Albino, obispo de Tenerife; † Juan, obispo de Jaca; † Juan, obispo de Vich; † Nicanor, obispo de Tarragona, administrador apostólico de Tudela; † José, obispo de Santander; † Feliciano, obispo de Plasencia; † Antonio, obispo de Quersoneso de Creta, administrador apostólico de Ibiza; † Luciano, obispo de Segovia; † Manuel, obispo de Curio, administrador apostólico de Ciudad Rodrigo; † Manuel, obispo de Zamora; † Lino, obispo de Huesca; † Antonio, obispo de Tuy; † José María, obispo de Badajoz; † José, obispo de Gerona; † Justo, obispo de Oviedo; † Fr. Francisco, obispo de Coria. † Benjamín, obispo de Mondoñedo; † Tomás, obispo de Osma; † Fr. Anselmo, obispo de Teruel-Albarracín; † Santos, obispo de Avila; † Balbino, obispo de Málaga; † Marcelino, obispo de Pamplona; † Antonio, obispo de Canarias; Hilario Yaben, vicario capitular de Sigüenza; Eugenio Domaica, vicario capitular de Cádiz; Emilio F. García, vicario capitular de Ceuta; Fernando Alvarez, vicario capitular de León; José Zurita, vicario capitular de Valladolid.

¿LIBERTAD DE CONCIENCIA?

LAMENTABLEMENTE, el sistema circulatorio no funciona como debe funcionar, como necesitamos que funcione en la Iglesia los fieles: cuando el Papa y sus Prefectos de la Curia romana publican algún documento del Magisterio doctrinal o de la autoridad disciplinar de la Iglesia, los obispos, generalmente, hacen como que no se enteran; y de esos documentos, así como de las cartas o instrucciones pastorales de los obispos, sean colectivas, sean diocesanas, los párrocos y sus coadjutores o vicarios no nos dan cuenta ni explicación en sus homilias o catequesis dominicales. El resultado es la ignorancia religiosa por incomunicación de los católicos, los cuales no siempre saben lo que deben creer, o no creer, lo que deben hacer o no hacer, pedir o no pedir en su oración. Por supuesto, tampoco funciona el sistema circulatorio a la inversa: el Papa, los obispos y párrocos no conocen al pueblo de Dios ni pueden beneficiarse, como deberían, del concurso de sus feligreses más o menos infieles, cuando no han apostatado -dado que «el Espíritu sopla donde quiere» (Jn. 3,8)-, así como tampoco pueden los pastores depurar -de sus naturales aberraciones toxinas y residuos- el

torrente sanguíneo del espíritu de los «fieles».

Es el caso del documento mayormente ignorado de Juan Pablo II tocante a la libertad de conciencia, como mensaje de la Jornada Mundial de la Paz de 1991.

El Papa propugna aquí «una nueva urgencia a la necesidad de emprender pasos concretos con el fin de asegurar el respeto de la libertad de conciencia», pues «la persona no puede ser tratada como si fuera un objeto», carne de cañón y de la lucha de clases, al arbitrio de los tiranos, de los déspotas, de los caudillículos o régulos y caciques que andan por el mundo y por España, enviándonos a morir o a matar para conseguir teóricamente la justicia social en el mundo, pero, prácticamente, para conseguir establecer un nuevo desorden y una más penosa injusticia social, que produce terroristas, huelguistas, combatientes, violencia, hambre, miseria y anarquía. Sigue siendo verdad lo que nos mostraba Dios: «Lo que ya se hizo, eso es lo que se hará; no se hace nada nuevo bajo el sol... Lo tuerto no puede enderezarse, y lo falto no puede completarse» (Eccl. I, 9,15). «Tampoco estarán contentos con el joven pobre y sabio» (Eccl. 4, 13-16) nuevo caudillo los numerosos

seguidores de él que abandonaron «al rey viejo y necio». Sigue cumpliéndose también la observación de Paul Valéry: «Cuando el Estado es demasiado fuerte nos asfixia y cuando se hace demasiado débil todos perecemos», debido a la anarquía o demagogia llamada «democracia gobernante» por el profesor Burdeau.

Todos debemos disfrutar de libertad de conciencia civil, pero a fin de ejercitarla provechosamente todos tenemos la obligación moral de formar rectamente nuestra conciencia, ya que sólo es beneficiosa socialmente y tiene derechos «la conciencia recta», como enseñaba el Concilio Vaticano II (1), siguiendo la doctrina tradicional. La actuante «libertad de las conciencias» erróneas es el mal general, el caos, la demagogia, la guerra, la lucha de todos contra todos, porque todos (2) tienen la conciencia errónea de que la justicia es lo que a ellos les apetece, como advertía Quevedo en «La Política de Dios y Gobierno de Cristo».

EULOGIO RAMIREZ

(1) GS, 26.

(2) Recuérdense las disparatadas declaraciones de monseñor Cirarda en carta al insumiso Sanz de Galdeano (D. de N., 3-6-92).

DESDE MI RINCON

EL DINERO

Poderoso caballero...».
(Quevedo).

*¿Qué tendrá ese vil metal
que nos trae al retortero?
Nadie lo sabe, pero es
un talismán valadero
para abrir todas las puertas
mejor que un palanquetero
Se le rinde pleitesía
y culto en el mundo entero
y las personas le adoran
como a un santo verdadero.
Algunos suelen decir
que es signo de mal agüero,
y esto es verdad pues, a veces,
nos lleva al despeñadero.
El pobre y el rico siguen
diferente derrotero,
y el mundo para medirlos
no emplea el mismo rasero.
Según sea rico o pobre,
empresario o jornalero,
le aplicará un adjetivo
distinto y camandulero:
si el rico es adulador,
el pobre es «pelotillero»;
si a éste llama «mentiroso»,
llamará al rico «trolero»,
y aquél será un «miserable»
cuando el rico es «cicatero».
Para aguantar en invierno*

*el ambiente friolero
tiene el rico radiadores
y el pobre sólo un brasero.*

*Con el dinero se come
angulas, langosta, mero,
truchas de río y salmón;
sin él, un mal ajoarriero.*

*Con él te compras un piso
y te eximes del casero;
con él llenas tu despensa
y refuerzas el puchero;
con él cualquier cochambroso
huele a tomillo y romero.*

*Por él se roba y se mata;
por él se pierde un cajero,
por él expone su vida
en los ruedos un torero;
por él un contrabandista
se enfrenta al carabinero.
Por él, desde hace unos años,
están en el candelero
un alcalde, Jesús Gil,
y Mario Conde, un banquero.*

*Por él hacen noble a un pillo;
por él se hunde un financiero
a quien llaman «Don Mariano»,
creyéndole un hombre austero.
Por él, como es bien sabido,
Juan Guerra, ese pordiosero
que trabaja «en el paro»,
es hoy un rico granjero.*

Por él nuestro «Desgobierno»,

*al que tanto vitupero
desde que subió al poder
con su esfuerzo maniobrero,
está convirtiendo a España
en un gran estercolero.*

*Antes, para conseguirlo,
se hacía uno bandolero
y asaltaba en los caminos
al descuidado viajero.
Hoy, en cambio, es la política
el recurso más certero
para robar a mansalva
sin rozar el contrafuero.*

*Con dinero se consigue
todo. Pero yo prefiero
ser un pobre con decoro
que un malvado con dinero.
Y como soy buen cristiano,
en realidad, considero
que si el pobre aquí es el último,
en el Cielo es el primero.*

*El rico, si fue piadoso,
acaso se salve, pero
qué pocos lo son, olvidan
que esto es un apeadero
donde se depura el alma
hasta nuestro día postrero.*

*Y cuando el barco mortal,
donde el rico es pasajero
de tercera, «por ser rico»,
se hunda en el atolladero
y a su cuerpo pestilente*

*lo entierre el sepulturero,
el alma saldrá volando
de su encierro temporero
y se irá al Cielo, creyendo
que aquello es un «coladero».*

*Pero como en él no se entra
exhibiendo un monedero,
sino un alma pura y sana,
cuando declare, altanero:*

*«Yo adoré al becerro de oro,
fue mi mejor compañero».*

*«Y también tu perdición
(le responderá, severo,
el Dios misericordioso,
que es, a la vez, justiciero).
¡Apártate de mi vista,
que éste no es tu paradero,
y vuelve a unirse a tu cuerpo
abajo, en el pudridero».*

DR. CASO



REQUIEM POR EL COMUNISMO PABLO VI Y FRANCISCO FRANCO

Las palabras de Boris Yeltsin en Estados Unidos son tajantes y consoladoras. Esperemos que se conviertan en una realidad en los últimos años de este moribundo siglo XX y en todo el siglo XXI. «El comunismo ha muerto para siempre. No volverá jamás a Rusia. El mundo puede respirar tranquilo. El ídolo del comunismo que propagó conflictos sociales, enemistas y una crueldad sin parangón que infligió miedo a la humanidad se ha derrumbado. Dios bendiga a América».

Parece que esto viene a confirmar la verdad de la ancianita monjita de Coímbra, sor Lucía, la vidente de Portugal, que nos ha dicho que ya queda cumplida la profecía de la Virgen de Fátima sobre la conversión de Rusia. Y es que M. Gorbachov terminó con el sistema económico. Pero Boris Yeltsin es un católico ortodoxo convencido de su fe y de sus creencias. El ya no se considera dios de sí mismo como sus predecesores. Tiene un Dios a quien dar cuenta de sus actos. Y eso es el fundamento de toda democracia y de toda libertad humana y religiosa.

Lo que me da pena es que ese comunismo ateo de Rusia quiera todavía buscar su asilo en España, en Cuba y en Hispanoamérica, a la sombra de la pobreza y la miseria. Y es que la democracia es una palabra vana al lado de la necesidad y de la muerte. Eso fue lo que hizo arraigar el comunismo en España antes de la guerra civil. Los mineros y pobres de España esperaban un nuevo paraíso en esta vieja piel de toro, martirizada por tantas torturas y sufrimientos.

Ahora es cuando, más que nunca, se puede apreciar la obra de Franco, que juró que el comunismo no entraría en España mientras él viviera. Y así fue, en verdad. Pero no tardó en llegar, después de su partida. Ese ladino sistema de crueldad inaudita llegó a pasar con sus espías las puertas del mismo Vaticano, pero no consiguió meterse en España. Documentos fehacientes prueban, sin lugar a duda, que los comunistas consiguieron llevar al Vaticano a monseñor A. Tondi en tiempos de Pío XII, y cuando monseñor Montini, su secretario de Estado, dirigía los asuntos de ministerios exteriores de la Iglesia. Sacerdotes que Pío XII enviaba a Rusia, disfrazados de negociantes, eran inmediatamente asesinados. El P. Tondi estaba íntimamente ligado al secretario del comunismo italiano, el bien conocido Togliatti. Cuando Pío XII se dio cuenta del espionaje, a través de un agente francés especializado en contraespionaje, envió a Milán a su secretario Montini. Monseñor Tondi fue condenado a dos años de prisión, y de ahí en adelante podríamos seguir con la historia. Pío XII enfermó de disgusto y sufrimiento ante los hechos innegables de la cruel realidad. Al obispo de Milán le puso un vigilante ante posibles y

futuras actuaciones. No es de sorprender que cuando Paulo VI murió, los comunistas italianos publicaran en todos los periódicos su mensaje de condolencia, que en parte decía así: «I comunisti di Roma e Provincia esprimono dolore... per la morte di Paolo VI, vescovo di Roma...» Algún historiador me ha afirmado, con toda documentación, que un hermano de Paulo VI estuvo luchando en la guerra civil española «con los rojos» y murió en la guerra.

Llegado al trono de San Pedro el cardenal Montini, de Milán, bajo el nombre de Paulo VI, siguió usando al ex jesuita Tondi como su «embajador personal» ante el gobierno de Moscú y todos sus países satélites. Todo esto creó una eterna rivalidad entre Paulo VI y Franco, ya que éste no creía en ninguna clase de negociaciones con los comunistas. Cuando Franco no escuchó su voz de clemencia para los terroristas que habían terminado con la vida de Carrero Blanco, Paulo VI llegó a llamar a Franco «asesino». Y el cardenal Tarancón tuvo en sus manos escrito el rescripto de excomunión contra Franco en el histórico caso «Añooveros» para entregárselo en el mismo momento en que despegara el avión con el obispo de Bilbao para Roma.

En esta ocasión escribía yo, al otro lado del mar, que «de llegar la excomunión de Franco, España se enfrentaría con un horrible cisma, ya que millones de españoles seguirían al caudillo por la gracia de Dios y otros millones seguirían al Pontífice de Roma por miedo a los poderes espirituales de la Iglesia». La prudencia de nuestro obispo dimisionario Angel Belda y otros vasos más sensatos que el cardenal de España evitaron la catástrofe. Me imagino que si hoy los dos están en el cielo, San Pedro habrá tenido que levantar una pared entre ambos para terminar con la contienda.

Por mi parte, si un día se abren las causas de beatificación de los siervos de Dios Francisco Franco y Paulo VI, me gustaría ser en lo que pudiera defensor del primero y abogado del diablo del segundo. Y es que el Concilio Vaticano II invita a todos los católicos a hablar en todo lo concerniente a la Iglesia, aunque sea siempre con espíritu de obediencia, ya que el gobierno de la barca de Pedro es jerárquico o teocrático, y toca a la autoridad discernir los carismas del Espíritu.

Ante todo y sobre todo, hoy hay que celebrar ese «Réquiem por el comunismo». Esperemos que la prosperidad y solidaridad de un capitalismo no «salvaje» sino cristiano termine con la pobreza y la miseria que ha sido siempre la semilla del comunismo en Rusia y en el mundo.

P. HERMAN VALLADARES, M. A.
(León)



Aportad vuestra ayuda. C/c. en Banco Central, plaza del Castillo, Pamplona, número 1.351.320; c/c. en Banco de Santander, paseo Sarasate, Pamplona, número 19.456; c/c. Banco Central O.P., Madrid, número 34.604-40.

LO QUE NOS FALTA

HASTA ahora no está totalmente determinado quiénes formarán la tripulación de la «Niña III», que estará integrada previsiblemente por diez personas.

Si que está decidido que, además del capitán Etayo, figurará como piloto el veterinario francés Michel Vialars (que ya viajó con Carlos Etayo en la «Niña II» y en la «Olatrane Sanlúcar»), y como tripulantes un hijo de Manglano, que fue tripulante en las dos travesías anteriores citadas, y dos hermanos Aldaz de la Quadra Salcedo, de Pamplona.

El único problema que todavía permanece sin solventarse de forma definitiva es el económico. La financiación del barco, de su instrumental y de los víveres (víveres similares a los que Colón y su tripulación llevaron hace ahora quinientos años) resulta muy costosa. En los últimos meses, la asociación «Promoción V Centenario de los Viajes del Descubrimiento» (PVCVD), promotora de la «Niña III» y presidida por el capitán Etayo, ha recibido diversas aportaciones de personas particulares y de alguna empresa. El Gobierno de Navarra, pese a las solicitudes formuladas, ha respondido negativamente debido al recorte presupuestario y a la situación de austeridad que se le quiere dar al actual ejercicio económico.

Al parecer, la «Niña III» y el capitán Etayo necesitan recaudar todavía unos diez millones de pesetas para que el viaje pueda desarrollarse de la forma prevista.

(D. de N., 30-6-92).

BOFF ABANDONA

El Vaticano mantiene un silencio sobre el anuncio hecho por el teólogo franciscano Leonardo Boff, uno de los ideólogos de la Teología de la Liberación, en una carta dirigida al diario brasileño «Folha de Sao Paulo», en la que comunica su decisión de renunciar al sacerdocio y abandonar la Orden Franciscana.

Medios próximos a la Congregación para la Doctrina de la Fe comentaron que el caso estaba confiado en la actualidad a la «prudencia» de los hermanos superiores franciscanos.

En la misiva, Boff, de 53 años, autor de numerosos libros que utilizan el método marxista para interpretar los Evangelios y líder de las corrientes progresistas de la Iglesia en Iberoamérica, pide a sus compañeros que no abandonen la lucha para «evangelizar a la Iglesia institucional». Boff relata las amonestaciones, restricciones y castigos que sufrió por parte del Vaticano desde 1971 por intentar armonizar los mensajes de Cristo con la justicia social.

La decisión del fraile brasileño, según el periódico, obedece a que en el último año perdió el apoyo de sus superiores en los enfrentamientos con el Vaticano.

Boff mantuvo su posición en la Iglesia gracias a la defensa de obispos brasileños de tendencia progresista y de los superiores franciscanos en Roma.

Sin embargo, la presión de los obispos más conservadores, como el de Río de Janeiro, y los procesos de la Congregación para la Doctrina de la Fe, en el Vaticano, hicieron variar la posición de los defensores del teólogo.

BOTADURA DE LA «NIÑA III»

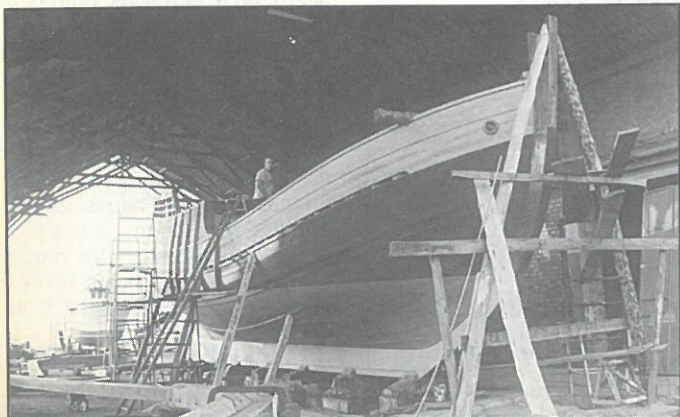
La carabela «Niña III», réplica fiel de la histórica «Niña» de Cristóbal Colón, construida por la asociación navarra «Promoción V Centenario de los Viajes del Descubrimiento» (PVCVD), será botada previsiblemente durante la primera quincena de julio en aguas gallegas, ya que se está construyendo en un astillero de Pontevedra.

La carabela navarra está muy próxima a su definitivo remate en el astillero de Laguardia (Pontevedra), donde se está construyendo bajo la supervisión técnica de quien será su capitán, el pamplonés Carlos Etayo. Finalizadas las labores de pintura, y a falta tan sólo de algunos accesorios, como son las velas y las banderas, la carabela será botada, según calcula su capitán, durante las fiestas de San Fermín. Posteriormente, tras ser aparejada, navegará por el Atlántico hacia Palos de Moguer, desde donde partirá el próximo tres de agosto hacia América, coincidiendo en fechas y recorrido con su precursora colombiana.

La nave partirá con una tripulación de diez personas, varias de ellas navarras, al mando del capitán Etayo.

Las banderas que lucirá la «Niña III» en lo alto de sus mástiles, en un afán de que sean una fiel reproducción de las que ondearon hace 500 años, han sido encargadas para su confección a la casa «Sucesores de Ortega» de la calle Mayor de Pamplona, en donde en estos momentos se están elaborando de forma artesanal.

FERNANDO HUALDE



La «Niña III» el 21 de junio de 1992

CRONICA DE MADRID

Al terminar la temporada 1991-1992, y antes del verano, conviene repasar algunos aspectos de nuestra vida pública. Por ejemplo, cómo evolucionan algunos de los muchos grupos enemigos de la Cristiandad. Fijémonos, por hoy, en los dos siguientes:

Los comunistas: Cerca ya del primer aniversario del desplome de la URSS no se ha publicado aún, ni oficial ni privadamente, ninguna información extensa y seria de las actividades de aquel imperio en España. Nadie ha sido procesado por espionaje a favor de aquella potencia extranjera, ni por actividades subversivas por ella alimentadas. Calla el Gobierno, y las fuerzas cristianas, distraídas con la beneficencia al Tercer Mundo, no señalan por su cuenta los importantes asuntos de nuestra historia reciente que habrán podido ser desvelados.

Los grupúsculos comunistas muestran su debilidad de dos maneras: Primera, ya no se presentan en público solos, sino asociados o en coaliciones con otras fuerzas; segunda, ya no hablan de comunismo, sino que se incorporan a otros asuntos en convergencia con variadas fuerzas. Esos asuntos han sido, entre otros, el apoyo a la Cuba de Fidel Castro y a los rojos de Centroamérica; campañas contra el Servicio Militar, la guerra en general, y las Bases norteamericanas; y campañas contra el «racismo», que es un nuevo camelo dialéctico sin más contenido que descalificar «a priori» al que se le atribuye esa condición.

Esta manifiesta debilidad de los comunistas hace aún más grave la colaboración de algunos católicos con ellos. Mal ha estado cuando los comunistas constituían una fuerza importante, pero entonces tal vez pudiera tener ante ese poderío una justificación táctica; ahora, no. Ahora no tienen aquella excusa maniobrera y sí tienen el agravante de ayudarles a no terminar de morir; resalta más su perversidad doctrinal.

Los homosexuales: Siguen aumentando su presencia en la vida pública, aunque teniendo

que cambiar constantemente de entidades que les presten sus locales para conferencias y contactos. Es muy difícil en este grupo saber si a este aumento publicitario corresponde un aumento real, porque siempre ha habido una gran resistencia individual a la afiliación y a la declaración pública. Pero sería negar el valor de la publicidad, universalmente admitido, pensar que ésta no da sus frutos. Se encuentran los nombres de sus asociaciones en el enjambre de grupúsculos firmantes de declaraciones diversas, y cabe aquí señalar, como en el estudio de los comunistas, la responsabilidad de los grupos católicos que les dejan compartir su presencia en esas plataformas o federaciones, con lo cual obtienen una condición de naturalidad que ni poseen ni debe serles reconocida.

En contrapartida, podemos señalar que gran número de pasquines conmemorativos del «día del orgullo gay» han aparecido muy prontamente despedazados por los transeúntes.

Hay una manera indirecta de llegar a la homosexualidad, como a todas las aberraciones sexuales, que es el abuso de la sexualidad normal. De tal manera que un aumento de la homosexualidad también se puede producir por el aumento de la pornografía y de la inmoralidad en general. En la evolución de esta última hay que consignar un fenómeno nuevo, generosamente anunciado en la prensa diaria, que es el teléfono sexual, inicialmente extranjero, pronto nacionalizado e inmediatamente subdividido en estímulos auditivos para «heteros» y para «gays». Todo sea por la libertad, los derechos del hombre y la democracia.

El número de mayo de la revista «Militares», de creciente difusión en ese ámbito, dice en un memorial de agravios (página 7): «Desaparecen como delito contra el honor militar los actos de homosexualidad. Hay una sentencia que obliga a la readmisión de un capitán expulsado por maricón. El honor militar ha sido violado, menospreciado y pisoteado».

AMAPOLAS EN EL FRENTE DE LA MONTAÑA

I. Andanza y relato de un veterano en la «gran ofensiva».

El frente republicano de la montaña de Santander pronto se hundió. No en vano, las gentes de la Montaña eran de «derechas». (Si quedaron bajo el desgobernado republicano fue porque un coronel, implicado en el pronunciamiento, falló.) «Fue fácil; el primer día fue malo». La vasta ofensiva se inició el 14-VIII-1937. Duró hasta noviembre. Los nacionales parecían ser a nuestro voluntario unos 50.000 hombres entre ejército, falangistas y requetés. García Valiño comandaba a estos últimos.

Voluntario del tercio de San Fermín a sus 19 años, partió desde Barruelo de Santullán (Palencia), lugar de minas, hacia la Montaña. El foguero lo iniciaron los bravos falangistas, a quienes «los asaron» y causaron unos 15 muertos. Era el primer día. Un día muy duro. Muy poco después los requetés tomaron la alta cota de Peñalabra, y el 15 de agosto bajaron al valle donde atravesaron un «río estrecho pero profundo; pasamos por una pasarela; dijeron que era el Ebro». Luego, marcha hacia Reinosa. De ahí, marcha hacia el mar. «Yo no entré en Santander porque estábamos por los montes; fui por Cabezón de la Sal». El frente pronto se hundió. Sin embargo, «en Asturias tuvimos bastante resistencia». De ahí, marcha a Gijón. «Por una acción que hice me mandaron con permiso a Pamplona» durante unos días. Era noviembre del 37. Días después llegaron los compañe-

ros del frente y Tercio, cuando los «rojos» bombardearon Pamplona.

Ese voluntario es mi padre.

II. Instantáneas.

«La vida en Santander rojo. Sólo se publica un periódico. Leche y carne únicamente se expiden con receta de médicos. Enorme abundancia de dinero que no sirve para nada. Episodio dramático».

«Magnífica jornada de victorias en el frente de Santander». «Magnífica y brillantísima actuación de la Brigada de Navarra».

«Avance arrollador por la provincia de Santander».

«Otra magna jornada en el frente de Santander». «El formidable descalabro de los rojos en el frente de Santander».

«La agonía roja en la Montaña va a dar la vida a Santander, cercado ya por las tropas de España». «Conquista de numerosos pueblos santanderinos. Los milicianos rojos, impotentes para contener el avance arrollador de nuestros soldados, se dedicaron a la voladura de puentes y vías ferroviarias, utilizando cargas de dinamita».

«España reconquista para Castilla su puerto en el Cantábrico. Al conocer en Santander la proximidad de las tropas que manda el general Dávila, los elementos de derecha, en gesto magnífico, se adueñan de la ciudad, poniendo fin a la tiranía marxista». «Santander la españolisima vuelve a ser de España. Pamplona recibió la noticia de la liberación de Santander con júbilo inenarrable. Hubo una espontánea pero impo-

nente manifestación popular».

«La triunfal entrada de las tropas nacionales en Santander (...) Se han entregado otros diez y siete batallones rojos completos, pasando de treinta y cinco mil los prisioneros».

«El Pensamiento Navarro», números 12.311 a 12.314 y 12.320 a 12.322. todos inclusivos. Días 14 a 18 y 25 a 27, todos inclusivos, de agosto de 1937, páginas 1 y 3 correspondientes y 6 del día 26. Cada número es de 6 grandes páginas. Véase Archivo Municipal de Pamplona, Sec. Hemeroteca microfilmada».

III. Testimonio, espíritu y canto de un voluntario.

«De los frentes de batalla. / Frente de Santander. / Tercios navarros».

«El cinturón de Santander, lo mismo que el de Bilbao, ha abierto paso al empuje arrollador y salvador de los soldados de la nueva España. La primera brigada de Navarra se ha encargado una vez más de derrotar a los rojos que no hay obstáculo, ni furia humana capaces de detener nuestro victorioso avance hacia la capital montañesa. Las montañas de Fontibre, que con sus nieves perpetuas, que han servido para refrescar nuestros ardientes labios, han visto cubrirse de gloria a los tercios de requetés y han sido teatro de nuestras victorias las posiciones de Baldecabolla, Cuco, Sestil, Panastia, Espolón, Peñarrubia, que gloriosamente fueron conquistadas para España por los citados Tercios. Donde mayor

resistencia opuso el enemigo fue en Peñastia (ilegible) donde duró el combate toda la tarde y parte de la noche hasta que tuvieron que ceder ante la bravura del requeté, que a pesar de la desventaja del terreno y de operar sin artillería, ni aviación, logró apoderarse de la posición.

«En estas operaciones se hicieron más de un centenar de prisioneros y se recogieron gran cantidad de armas y municiones de varias clases».

«Por nuestra parte hubo, como es natural, algunas bajas, que cayeron con el grito de ¡Viva España! en los labios y el corazón. Que el dar la vida por la Patria no es morir: es vivir eternamente; es arrastrar a la tumba la admiración del mundo, el orgullo de la Patria; «no importa que el cuerpo muera», canta el requeté y que cantaa lo que siente lo demuestra en el fragor de la pelea.

«¡Ebro famoso que naces en estas abruptas montañas de Reinosa! Canta, canta en honor de nuestros muertos, durante tu curso triunfal lo que has visto al nacer; cómo lucha el requeté, el soldado valiente de la viril e Inmortal Navarra; y cuando pases por esa tierra bendita de nuestros corazones di a los navarros que se arrodenen a tu paso, que te saluden con reverencia, que lleves en tus ondas el eco victorioso o de los fusiles de sus hijos, a los que has visto colocar la bandera española en las cotas más altas de estas montañas. Diles que has recibido en tu seno, para depositarlos en Navarra, los últimos suspiros de los héroes que han caído por la Patria y por el honor de Navarra en estas alturas; los ayes de los heridos; los gritos de victoria de los demás. De los muertos, de los heridos, de los sanos, de todos llevas un beso de amor para dejarlo en Navarra. Anda ligero, no te detengas, Ebro bendito, que en nuestra tierra le recibirán con cariño al saber el encargo que llevas de sus hijos. Y cuando cumplas tu encargo, sigue tu curso y da otro beso al Pilar, y dile a la Pilarica, a la Patrona de España, que ese murmullo que llevan tus aguas, es una humilde oración que a sus pies depositan reverentes los requetés navarros. Escúchalos, no desdigas nuestro ruego, Virgen Santa del Pilar.

Nemesio Andía. Montes de Reinosa, 17-3-37».

(«El Pensamiento Navarro» n.º 12.317. 21-8-1937, pág. 5).

José Fermín Garralda Arizcun.

LA NACION

Semanario independiente de difusión nacional (Editado por Naesa)

C/ Florestán Aguilar, 1 bajo. • 28028 MADRID

Telfs. 361 32 40 / 34 65 - Fax. 355 49 04

Sr. Administrador de «La Nación»

Ruego a ustedes se sirvan suscribirme a su Semanario «La Nación» por un período de

- 6 meses
 1 año

Los datos para el envío de los diferentes ejemplares son los siguientes:

D.
Domicilio
Población D.P.
Provincia Tfno.
Profesión
Fecha de nacimiento

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

6 meses (26 números) 5.000 ptas.
1 año (52 números) 10.000 ptas.

FORMA DE PAGO

Por cheque o talón del Banco N.º a nombre
 Caja N.º

del Semanario «La Nación»

Giro n.º de fecha a nombre
 Postal n.º de fecha a nombre
 Telegráfico

del Semanario «La Nación».

Transferencia a la C/C n.º 70/32 de la «Caixa», sucursal urbana n.º 1547 de Madrid, situada en la calle de Cartagena n.º 4.

Entrega en metálico.

de de 199

Firma

LA PLUMA CALUMNIOSA DE JESUS IRIBARREN (y II)

La pluma de Jesús Iribarren se satisface denigrando la Hermandad Sacerdotal Española. Procede con la misma prepotencia de los socialistas. Lo que no sea obra de ellos, no vale. Ese y no otro era el talante de un grupo presidido por Iribarren que se habían erigido en los únicos voceros oficiales del Concilio Vaticano II.

Valía la institución Claret que fundó Iribarren para proporcionar libros y misas a los pobres curas de aldea; pero cuando esos pobres curas de aldea no piensan como Iribarren, pasan a ser unos «arrastrados» en reata por el fanatismo de unos pocos de la Hermandad Sacerdotal Española que los llevaron nada menos que a Cuenca, junto a la «ciudad encantada» y «el encantador prestigio de su obispo», a discutir largamente sobre la adhesión al régimen nacido el 18 de julio de 1936.

Así calumnia para que algo quede. Y se regodea aludiendo al juicio de un jesuita en el que califica a la Hermandad Sacerdotal fundada por el santo jesuita P. Piulachs de resumen simbiótico, totalista y paranoide de los miembros hipnotizados e inseguros que constituyen el grupo», rematando Iribarren con este epitafio: «¿hay quien diga más en menos palabras?».

Así se cubre de gloria Iribarren escribiendo la historia. La Hermandad en ninguna de sus asambleas llevó semejante propósito en su programa. Si alguna sugerencia tangencial surgió en Cuenca fue ladeada. No sucedió lo mismo en la asamblea conjunta de clero y obispos en Madrid. Allí había dos propósitos clarísimos: dar hachazos al régimen de Franco y a su unión con la Iglesia y también al celibato. Jamás Roma ha tenido que rectificar una sola de las proposiciones aprobadas por la Hermandad, mientras que fue Roma la que dio un varapalo a la totalidad de la Asamblea conjunta de curas y obispos, sin que Iribarren se haya dignado hacer referencia a ello.

De todos modos, si Iribarren se satisface creyéndose el listo y nosotros los tontos por Cristo, le damos la perra gorda. Si el jesuita ése en cuestión, que seguro que ya está secularizado, no pudo insultar más en menos palabras. Iribarren ha perdido sus papeles faltando a la caridad en las postrimerías de su vida. Malo, cuando uno a pesar de la mofa y la jactancia se considera hombre de equilibrio y de proporción, firme y definido, creyéndose siempre el fiel de la balanza en medio, siempre que la virtud no esté en los extremos.

¿Por qué ridiculiza tanto Iribarren a la Hermandad Sacerdotal Española?

Porque él creía estar en el secreto del porvenir, cuando le salió el tiro por la culata, porque todo lo veía con el cristal de su política.

Debía creer convencido de que, hundido el régimen de Franco, subiría al podio la democracia cristiana con su líder Ruiz Jiménez a la cabeza con un camino llano para los «Tácticos» del YA. Y los sueños, sueños son. Pues resulta que el Ruiz Jiménez se quedó en la cuneta y como agradecimiento póstumo le dieron la ración de Defensor del Pueblo. Y resulta por añadidura que los «valores permanentes» del católico pueblo español son lo que el viento se llevó. Y resulta que Tarancón nos acaba de decir caído de la higuera que lo que tenemos en España es un asco de corrupción nunca soñada.

Amigo Iribarren, esos «miles de curas excepcionalmente ejemplares» a que tú aludes, miembros de la Hermandad, si se hubieran dejado

arrastrar por ti hubieran sido excepcionalmente tontos ejemplares. Pro, estaban de vuelta antes de que tú vinieras y se fueron encantados a Cuenca precisamente porque no son imbéciles.

Alaba Jesús Iribarren a los obispos por su dolor admirable y por su gimnasia mental para «aprobar a los sacerdotes de la Hermandad sin aprobar la Hermandad, y lo santo de esos sacerdotes sin lo político de su organización», sin dejar constancia al mismo tiempo de que esos mismos sacerdotes de la Hermandad han sufrido ese mismo dolor con la misma gimnasia mental, para aprobar lo santo de sus oponentes sin lo político de su organización.

Recuerdo que Lamberto Echevarría, gran amigo de Iribarren, habiendo aprobado en comisión jurídica los Estatutos de la Hermandad como perfectos, exclamó con dolor, «¡otra vez la política!», cuando los obispos negaron por última vez la aprobación de los mismos.

Después de tanto «cariño» hacia la Hermandad, ¿le puede extrañar a Iribarren que ésta, constituida jurídicamente por algunos obispos, se haya constituido también con personalidad jurídica civil?

¡Qué fácil le es acusar a la Hermandad de política siendo como es él un corpulento animal político! Y ¡qué fácil le es acusarla de traición con besos de Judas!

Queda bien demostrado que la Hermandad apechuga contra todas las veleidades políticas de Iribarren.

Le molesta que la Hermandad llame «Cruzada» a nuestra guerra civil, tal como la llamaba su admirado cardenal Pla y Deniel, pensamiento que nunca rectificó a pesar de su longevidad.

Le molesta que la Hermandad sea agradecida y no por bombo político, a quien tanto agradecimiento debe la Iglesia española y a quien tan agradecido estaba Pla y Deniel, que le prestó su palacio episcopal y le regaló su propio capellán.

Le molesta que en la Hermandad ningún sacerdote se haya secularizado llevados por lo que Iribarren llama «avalancha de salidas: millares de sacerdotes y religiosos de uno y otro sexo quebraban sus vidas casi maduras y salían en riada al mundo».

Le molesta que la Hermandad haya puesto el dedo en la llaga aplaudiendo a obispos con seminarios repletos y señalando las verdaderas causas, también políticas, por las que tantos se quedaron vacíos.

Le molesta que la Hermandad tuviera gancho para asociar miles de sacerdotes en momentos de quiebra de criterios y valores permanentes, cuando nadie hacía nada por salvarlos.

Le molesta que la Hermandad haya disfrutado siempre de la alegría sacerdotal inconfundible, con una obediencia fiel al vicario de Cristo, con quien estuvimos en Zaragoza y siempre y cuya bendición nos llegó de Juan Pablo II en la asamblea de Vic.

Que la bendición de miles de sacerdotes de la Hermandad que están ya en el cielo nos conforte a todos, incluido don Jesús Iribarren.

Angel Garralda (Avilés)

25 DE JULIO, SANTIAGO APOSTOL, PATRON DE LA ESPAÑA CRISTIANA

La coincidencia de la celebración de la festividad de Santiago Apóstol en domingo convertirá de nuevo la ciudad compostelana en la capital mundial de la cristiandad en 1993.

El arzobispo de Santiago de Compostela advirtió que en el Año Santo Jacobo de 1993 no se deben olvidar los aspectos religiosos. Monseñor Rouco elogió los actos culturales y turísticos que ha organizado la Junta de Galicia, pero insistió en que no deben ocultar su verdadero origen.



(Representado «A caballo y matamoros», por José Casado del Alisal, en la Capilla de las Ordenes Militares. El 30 de junio se celebró en Valladolid una parada militar con motivo del centenario de la ratificación por la Reina María Cristina del Patronazgo de la Infantería para el Arma de Caballería.)

BEATOS EL PROXIMO OTOÑO

Roma. Ep

Un total de ciento veintisiete católicos españoles serán elevados a los altares por Juan Pablo II, en los meses de septiembre y octubre próximos. Ciento veinticuatro son religiosos asesinados durante la guerra civil. Los otros tres son: el hermano Rafael Arnáiz y las fundadoras María Josefa del Sagrado Corazón Sancho de Guerra y Nazaria Ignacia Mach Mesa.

El 27 de septiembre, el Papa celebrará en la plaza de San Pedro la beatificación del hermano Rafael Arnáiz, religioso cisterciense español, natural de Burgos, fallecido a los 27 años de edad, cuya figura fue evocada por el Papa en la Jornada Mundial de la Juventud celebrada en Santiago de Compostela, en agosto de 1989.

El mismo día serán beatificadas las dos religiosas fundadoras, Josefa Sancho de Guerra, fundadora de la Congregación de las Hermanas Siervas de Jesús, y Nazaria Ignacia Mach Mesa, fundadora de las Misioneras Cruzadas de la Iglesia.

El 25 de octubre tocará el turno a dos grupos de religiosos asesinados durante la guerra civil española «por odio a la fe», según se precisa en los respectivos decretos de la Congregación para las Causas de los Santos. Se trata de 73 hermanos de San Juan de Dios y de 51 religiosos claretianos.

LOA Y HOMENAJE AL ARZOBISPO DON RODRIGO XIMÉNEZ DE RADA

(Santa María de Huerta, 20 de junio 1992)

El arzobispo don Rodrigo Ximénez de Rada fue uno de los doce grandes varones de la historia de España. Así lo acuñó don Marcelino Menéndez Pelayo. Es el creador de medio siglo de historia de España, durante cuyo tiempo Castilla, y aun los reinos peninsulares, salen moldeados de sus dedos como cera blanda. El es el artífice de la paz entre los cuatro reinos cristianos de España, Castilla, León, Aragón y Navarra, reunidos en Alfaro.

Era navarro, nacido, según la tradición, en Puente la Reina, aunque eruditos, sin prueba documental cierta y fehaciente, lo lleven al hoy Desolado de Rada. Para nosotros, para todos nosotros, puentesinos o no, lo tenemos y lo tendremos por hijo de Puente la Reina, y así lo queremos hacer constar aquí, en esta ocasión inolvidable en que la Comisión de Navarros en Madrid le dedica este recuerdo y homenaje.

Fue don Rodrigo, según es sabido, arzobispo de Toledo, consejero de reyes, castellanos y navarros, de Papas, de concilios. Estudió en Bolonia y París, donde adquirió portentosos conocimientos de derecho, filosofía y teología, además de su extraordinario dominio de varios idiomas, que fue asombro de sus contemporáneos. Tuvo parte principal en la fundación del Estudio General de Palencia, de 1208, la Universidad más antigua que funcionó en España. Curiosamente a la vida de esta Universidad están ligados los nombres de dos navarros: el rey Sancho el Mayor, que había incorporado a Navarra las tierras comprendidas entre los ríos Pisuerga y Cea, y el arzobispo don Rodrigo.

Fue don Rodrigo el primer historiador de España, al que fernando III el Santo le encargó la redacción de la «Historia Gothica». Con él, la historia de España se desliga de la universal, para ser un cuerpo independiente. La historia de la Reconquista la centra el arzobispo, como es natural, en Castilla, pero no omite las genealogías de los reyes navarros, aragoneses y portugueses, con lo que su obra adquiere un tono más hispánico que el de todas las que le precedieron.

Fue el organizador, el alma y corazón de la gran cruzada contra los almohades invasores, que desembarcados en España en 1146 habían derrotado completamente a Alfonso VII en Alarcos, a 4 kilómetros de Ciudad Real, y habían ocupado la plaza de Calatrava y otros castillos de la Orden del mismo nombre, que había fundado otro navarro ilustre, San Raimundo de Fitero. Consiguió nuestro arzobispo del Papa Inocencio II la declaración de cruzada contra los sarracenos, y así se reunieron en Toledo cristianos de toda Europa, aunque luego los extranjeros se retirasen.

El 16 de julio de 1212 se libró la gran batalla de Las Navas de Tolosa, que decidió nuestro rey Sancho el Fuerte de Navarra, que de ella trajo las cadenas al escudo de nuestro Reyno. El mismo arzobispo luchó personalmente en la batalla, y de él es aquella frase inolvidable dirigida al rey de Castilla: «No quiera Dios que vos aquí murades; mas el día de hoy venceréis a vuestros enemigos». La victoria fue decisiva, y desde entonces se conmemoraba con el título de «Triunfo de la Santa Cruz». En el salón del trono de la Diputación Foral de Navarra se encuentra una afortunada réplica del llamado Pendón de las Navas.

Fue don Rodrigo, en frase de Vázquez de Mella, «Pedro el Ermitaño y Godofredo de Bullón en una sola pieza». Llevó la sede primada a Toledo, cuya catedral construyó. Con sobrada razón, el padre Mariana lo calificó de «maravilla de su época».

La vida del navarro Rodrigo Ximénez de Rada está vinculada al monasterio de Santa María de Huerta, sobre todo, por una razón. Era hijo de don Senén Pérez de Rada, señor de Rada, y de doña Eva de Finojosa, miembro de un linaje noble de Castilla al que también pertenecía el hermano de su madre, Martín: San Martín de Finojosa, abad de este monasterio.

Martín debió de profesar en el convento cisterciense de Cántabos, con cuya comunidad se trasladó a Santa María, en este comienzo del fértil valle del Jalón. En 1167 ya era abad y no tardaría en provocar la admiración y la protección de Alfonso VIII, que acudió a pedirle consejo más de una vez.

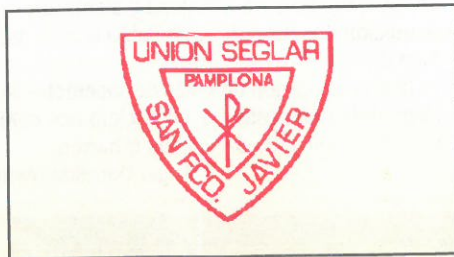
La amistad de su tío iba a ser decisiva para don Rodrigo. Fue él quien pidió a Alfonso VIII que respaldara el nombramiento del navarro en 1209 como arzobispo de Toledo.

Desde este momento, el de Rada comienza a convertirse en un personaje que trasciende no ya los límites del viejo reino navarro, donde había nacido, sino los de la propia península, en guerra con los moros. Hombre muy culto, jurista, filósofo, teólogo, historiador, políglota, toma hasta cierto punto el relevo de San Martín de Finojosa como consejero del rey: sólo que, a la vez, mantiene estrechos vínculos con Roma. No se puede decir que, pese a ello, se desvinculara de su Navarra nativa. El propio Papa le impuso la misión de velar especialmente por los intereses del reino en el que había nacido. En 1213 moría el rey Pedro de Aragón, al año siguiente Alfonso VIII de Castilla; el navarro Sancho el Fuerte tenía la posibilidad de intervenir como árbitro y a lo mejor como algo más en los dos reinos fronterizos, regidos a la sazón por menores de edad. No lo haría y parece verse en ello el consejo de Ximénez de Rada.

Todavía un año después, en el Concilio de Letrán, se dirime un asunto que a éste le ocupa desde hace años: la primacía toledana frente a la de la sede de Santiago de Compostela. Al cabo el navarro sería llamado El Toledano y no sin razón.

Hoy, 20 de junio de 1992, reunidos aquí la comunidad cisterciense del monasterio, bajo la presidencia de su abad dom Severino Alonso, la Coral Emilio Arrieta, de Puente la Reina, que dirige Jesús Sorozábal, y la Comisión de Navarros en Madrid, rinden este tributo de cariño, de homenaje, al gran arzobispo toledano don Rodrigo Ximénez de Rada, navarro, uno de los hombres universales que hadado nuestra tierra.

C. de Navarros en Madrid



15 de agosto, Assumpta est in Caelum



TIZIANO

Un escritor eximio ha dicho que «no podemos pensar en el lirio y en las estrellas sin pensar en María». No hay en las letras divinas y humanas una loa más bella y más delicada que la letanía lauretana. Es un estuche de pedrería. Es un ramo de lirios olorosos. Las imágenes deslumbrantes giran todas alrededor de ese concepto de pureza, de elevación. María es «vaso espiritual», «vaso insigne de devoción», «Rosa mística», «puerta del cielo», «espejo de justicia».

Ella es la «Mater inviolata», la «Mater inmaculata». Ella es la «Tota pulchra». Pero también es la «Reina asunta al cielo». El cuarto misterio glorioso del Santo Rosario es el tránsito y la gloriosa Asunción de la Virgen a los cielos en cuerpo y alma. María no experimentó la corrupción del sepulcro, que es una consecuencia del pecado. El dogma de la Asunción fue proclamado solemnemente por el Papa Pío XII el día 1 de noviembre de 1950. Conviene recordarlo.

En María, en la que Dios subió a los cielos en cuerpo y alma, se suma la belleza humana y la belleza divina señoreando sobre el sol, la luna y las estrellas. Y a Ella decimos: «En refulgurante trono / ya colocada, / haz que los que te sirven / sin fin te aplaudan».

Antonio Sánchez-Fortún (Madrid)